

# Historia del Museu de Menorca

## History of the Museu de Menorca

**Cristina Andreu Adame**<sup>1</sup> (cristinaandreu@museudemenorca.com)

**Carolina Desel González**<sup>2</sup> (carolinadesel@museudemenorca.com)

Museu de Menorca

**Resumen:** En este artículo se explicará la historia del Museu de Menorca hasta la actualidad, a través de las diferentes fases de formación y del proyecto futuro del Museo. Después de que desde sus inicios el centro haya ocupado diferentes edificios en la ciudad de Maó, actualmente su sede se emplaza en el antiguo convento de San Francisco de Maó. Se trata de un Museo histórico que custodia colecciones arqueológicas, artísticas y etnológicas sobre el patrimonio menorquín. Este año<sup>3</sup> se ha realizado la obra civil y se está elaborando el nuevo proyecto museográfico.

**Palabras clave:** Patrimonio. Colecciones. Arqueología. Bellas Artes. Convento de San Francisco.

**Abstract:** In this article, we will discuss the history of the Museu de Menorca and continue up to the present, from the time of its creation through to the future projects that the museum has envisaged. Since the very beginning, the museum has occupied several different buildings in the city of Maó, and it is currently based in the old convent of Sant Francesc. It is a historic museum that includes archaeological as well as artistic and ethnological collections regarding Menorcan heritage. This year, construction has been carried out, while at the same time, a new museographic project is underway.

**Keywords:** Heritage. Collections. Archaeology. Fine Arts. Convent of Sant Francesc.

---

Museu de Menorca  
Pla des Monestir  
07701 Maó (Menorca)  
museu@museudemenorca.com  
www.museudemenorca.com

<sup>1</sup> Técnica del Departamento de Arte. Museu de Menorca.

<sup>2</sup> Directora del Museu de Menorca.

<sup>3</sup> 2016 (Nota de la editora).

## Historia del Museu de Menorca

El Museu de Menorca está ubicado en la ciudad de Maó. Se trata de una de las instituciones más importantes de la isla, cuya labor es la de custodiar el patrimonio arqueológico, artístico y etnológico de Menorca, con una especial incidencia en el patrimonio menorquín. Actualmente está ubicado en un antiguo convento franciscano, construido durante el siglo xvii e inicios del xviii, propiedad del Ministerio de Cultura, y gestionado por el Govern Balear desde 1984. Posteriormente su gestión se traspasó en el año 2011 al Consell Insular de Menorca.

Ahora bien, sus colecciones tienen su origen a finales del siglo xix cuando se fundó el primer Museo por iniciativa municipal, con el nombre de Museo Municipal de Maó. Después, ya en el siglo xx, pasó a depender del Estado en el año 1944 como Museo Provincial de Bellas Artes y, a partir de 1975, se integró en la red del Patronato Nacional de Museos, con el nombre de Museu de Menorca.

En este artículo se verá la trayectoria de las diferentes sedes del centro y también la formación de sus bienes, para finalizar con la presentación del proyecto de futuro del centro.

### Introducción

El primer tercio del siglo xix en Menorca fue un período de retroceso por diferentes motivos; sin embargo en la segunda mitad del siglo xix la isla sufrió diferentes cambios económicos y culturales. La economía experimentó un gran auge y destaca el surgimiento de las primeras fábricas en torno al puerto de Maó. Un claro ejemplo es la Industrial Mahonesa, una de las fábricas de tejidos de algodón más importante de España; también la mejora de las comunicaciones marítimas gracias al establecimiento de líneas regulares entre la Península y Baleares; el crecimiento de la fabricación de calzado con exportación al mercado cubano; la apertura de talleres artesanos para la fabricación de bolsos de plata con escasa inversión y que supusieron una gran prosperidad para la economía menorquina.

Esto fue posible ya que existía una burguesía mercantil e industrial, sobre todo en la zona de Maó. Asimismo esta burguesía contaba con intereses culturales, centrados en diferentes campos como la creación de colecciones, la fundación de nuevas entidades o la creación, por ejemplo, de la *Revista de Menorca* en el año 1888.

La necesidad de una educación secundaria reglada hizo surgir nuevos centros de enseñanza en Maó, primero la Escuela Náutica en 1855 y después, en 1864, el Instituto de Enseñanza Secundaria, los dos centros ubicados en el edificio del antiguo convento de Jesús, conocido posteriormente como convento de San Francisco. También se abrió al público la biblioteca en el mismo edificio en 1867.

### El Museo Municipal de Maó (1889-1906)

Un grupo de personas vinculadas al mundo cultural de Maó fueron los creadores y fundadores del primer Museo municipal que se abrió el 4 de noviembre de 1889.

La iniciativa fue de Juan Seguí Rodríguez, fundador de la *Revista de Menorca*, quien se inspiró en el Museo que tenía la Sociedad Arqueológica de Palma y en el que Seguí había colaborado como miembro de su Junta Directiva en los años 1885-1886. El señor Pedro Monjo y Monjo, pintor y profesor de dibujo de la Escuela Municipal, fue nombrado conservador del Museo.

Se le denominó Museo de Arqueología e Historia Natural y el Ayuntamiento de Maó fue su patrono. El local también era municipal; se trataba del edificio del Principal de Guardia construido en 1786 que había sido habilitado para establecer el cuerpo de guardia permanente durante la dominación británica, situado en la plaza de la Constitución.

El señor Seguí Rodríguez dijo que, al crear la *Revista de Menorca*, se propuso complementarla con un centro en el que las artes plásticas tuvieran noble asilo y recordó la máxima de los arqueólogos: «recoge los fragmentos, no sea que perezcan» (Mercadal, 1985: 219).

La formación de las colecciones se inició con donaciones de particulares –como el material arqueológico de las sepulturas romanas de la plaza del Príncipe de Maó–, fósiles, un conjunto de algas de Seguí Rodríguez, huesos, materiales de excavaciones, cerámicas, obras de arte y pinturas de algunos pintores del XIX.

Por tanto, al inicio la colección se caracterizó por la protección del patrimonio local con el mismo afán que nacieron la mayoría de los museos de finales del XIX: el coleccionismo arqueológico e histórico que derivó en la acumulación de objetos para continuar en la clasificación y catalogación reglada.

En 1891 murió su fundador, Juan Seguí Rodríguez, y unos años después el Ayuntamiento de Maó ya no pudo atender su mantenimiento, de manera que en 1896 se encontró una solución provisional: se propuso a los profesores del Instituto de Enseñanza Secundaria, que tenía su sede en el claustro de San Francisco, la custodia de las incipientes colecciones.

Una década más tarde, por decreto municipal del 10 de octubre de 1906, el fondo fue depositado provisionalmente en el Museo del Ateneo de Maó, centro fundado el año 1905.

## Nueva etapa: la fundación del Museo Provincial de Bellas Artes (1944-1974)

Otra etapa en la trayectoria del Museu se inició en la década de los años cuarenta del siglo XX, cuando se abrió en una casa del siglo XVIII, Can Mercadal, ubicada en la plaza de la Conquista. Dicho edificio fue construido en 1761 y constituye un claro ejemplo de la arquitectura civil neoclásica de Maó y referente arquitectónico de las casas señoriales que se edificarán posteriormente.

El alcalde de Maó, José Codina Villalonga, compró el edificio y lo dio al Ayuntamiento, con la condición de que se destinase a archivo histórico, biblioteca y museo. El Ayuntamiento no podía asumir el coste y lo cedió al Estado, momento en el que se iniciaron las obras de reforma con el proyecto del arquitecto municipal Jose Claret Rubira.

El Museo se creó por O. M. el 23 de noviembre de 1944, con el nombre de Museo Provincial de Bellas Artes y en el mes de diciembre se constituyó el patronato del Museo. En esos momentos el director de la biblioteca pública, Félix Durán, fue nombrado director del nuevo centro y de las obras del edificio. Este desempeñó el cargo hasta el año 1945, cuando se nombró al nuevo director, Félix Merino Sánchez, bajo cuyo mandato se abrió al público el 18 de noviembre de 1948 y ejerció el cargo hasta el año 1951.

En su nueva ubicación, la colección se incrementó de manera notable con bienes provenientes de la Comisaría de Excavaciones, la Subcomisión de Monumentos y otros objetos procedentes de colecciones privadas, así como con un depósito de cuadros del Museo del Prado.

En el año 1946 el Museo recibió un depósito importante de bienes, cuando la familia del arqueólogo, coleccionista y numismático Antonio Vives Escudero cedió una colección propiedad de Vives de gran relevancia, formada por piezas menorquinas y de diferentes lugares reunida por él, mayoritariamente de fondos arqueológicos, numismáticos y artísticos. El conjunto está formado por 1809 piezas que abarcan desde la prehistoria al siglo XIX. El material arqueológico se expuso en la sala XIV del Museo provincial, junto a otras colecciones particulares del periodo. Posteriormente, una vez el Museo se abrió en otro edificio, el convento de San Francisco, estas piezas se fueron integrando en la colección permanente según el discurso expositivo. En estos momentos, el 30 de junio de 2016, se ha inaugurado una muestra temporal sobre la figura de Antonio Vives Escudero y de las piezas más singulares de la colección.

Durante este período del Museo Provincial, se inicia una importante política de adquisiciones para conseguir piezas menorquinas de diferentes épocas, las cuales forman parte del patrimonio menorquín que hoy en día se conserva en el Museo. Claros ejemplos son: un collar-rosario del siglo XVIII, cartografía menorquina del siglo XVIII, cuadros de diferentes pintores del XVIII y XIX, escudos de los consulados y maquetas de barcos.

En el año 1953 se nombró una nueva directora, M.<sup>a</sup> Luisa Serra Belabre, la cual ocupó el cargo hasta su muerte en 1967. Este período se caracteriza por un incremento de los bienes y por una intensa tarea de documentación y difusión de las colecciones.

El 24 de julio de 1957 se creó la Casa de la Cultura de Maó, donde quedó integrado el Museo Provincial de Bellas Artes como parte de este complejo cultural. Compartía edificio con la Biblioteca Pública, con el Archivo Histórico y el Archivo Histórico Municipal. Al mismo tiempo en la Casa de la Cultura también estaban integradas la Subcomisión de Monumentos, la Junta Insular de Extensión Cultural, la Delegación Insular de Excavaciones y la del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. También se creó la Sección Fotográfica de la Casa de la Cultura (Serra, 1963: 2-15).

Durante este periodo, el patrimonio arqueológico se incrementó gracias a las excavaciones realizadas por Lluís Pericot y M.<sup>a</sup> Lluïsa Serra en diferentes yacimientos, como son: la naveta des Tudons y Rafal Rubí, los círculos de Torelló y Alcaidús y Talatí, las excavaciones de las basílicas paleocristianas de Es Fornàs de Torelló, Son Bou, Cap des Port de Fornells y la basílica de la Isla del Rey.

También se cedieron obras de pintores del siglo XVIII, como Chiesa y Calbó, y se adquirieron bastantes de las piezas del fondo artístico actual. Al mismo tiempo se empe-



Fig. 1. Salas del Museo Provincial de Bellas Artes en Can Mercadal.

zaron a realizar diferentes exposiciones temporales de artistas del siglo xx, con cesión de obras, como las obras del pintor Sansuguet y del Grupo Menorca, que se expusieron en el año 1963.

## El Convento de San Francisco, sede actual del Museu de Menorca

En el año 1974 el arqueólogo Lluís Plantalamor Massanet asumió la dirección del Museu, que ejerció hasta el año 2015. En 1975 con la denominación oficial de Museu de Menorca se integró en la red del Patronato Nacional de Museos. En 1984 se transfirieron las competencias a la comunidad autónoma, con lo que el Govern de les Illes Balears pasó a hacerse cargo de la gestión del Museo.

Esta nueva etapa se inició con un cambio de sede del Museo, ya que en los años setenta del siglo xx el edificio del Museo Provincial, Can Mercadal, presentaba problemas de infraestructura y espacio.

En Can Mercadal se mantuvo el Archivo Histórico y la Biblioteca Pública, pero se decidió que para el Museo se realizaría la reforma de un edificio histórico de Maó, el convento de San Francisco, propiedad del Ayuntamiento, que lo cedió al Estado para realizar la obra de rehabilitación y, posteriormente, el proyecto museográfico.





Fig. 2. Claustro del Convento de San Francisco.

El edificio es una construcción de la segunda mitad del siglo xvii e inicios del xviii, fundada por la comunidad franciscana de Menorca. La estructura del edificio se organiza alrededor de un claustro de tres pisos, de planta cuadrada y un ala que sobresale en el área meridional y que rompe la uniformidad de la planta del edificio.

Decorado con sobriedad como es habitual en las órdenes franciscanas y combinando la superposición de órdenes clásicos con elementos característicos del barroco, se distribuye en cuatro niveles con cinco aperturas en cada una de sus alas inferiores. La decoración principal del convento se encuentra en la planta baja y en la primera y aparece concentrada en las claves de las bóvedas y los escudos, que constituyen uno de los conjuntos más importantes y completos de la ciudad.

En 1980 se iniciaron las obras de rehabilitación a cargo del Ministerio de Cultura y en 1986 se puso en funcionamiento una parte del edificio rehabilitado. La primera fase de las obras entre 1984-1989 fue encargada a los arquitectos menorquines Enric Taltavull y Vicent Jordi. La segunda fase la llevaron a término los arquitectos Elías Torres y J. A. Martínez, así como el proyecto museológico, que fue ejecutado por la empresa Empty.

En 1995 se abrieron al público las salas temporales en la planta baja y, en 1998, las salas permanentes en los pisos superiores. Al mismo tiempo, se habilitaron otras



Fig. 3. Conjunto de material de una naveta de enterramiento.

dependencias del convento para servicios internos y difusión (oficinas, biblioteca, taller de restauración, almacenes, gabinete didáctico). En este mismo año se fundó la Associació Amics del Museu de Menorca, que tiene como principal finalidad apoyar al Museu en la conservación, investigación y difusión del patrimonio histórico y arqueológico de Menorca.

El Museu tiene una superficie de 5900 m<sup>2</sup>, de los que 2500 m<sup>2</sup> están abiertos al público. El discurso está estructurado en dos plantas del edificio, con diferentes salas en cada piso y un recorrido cronológico por la historia de Menorca.

Como hemos dicho anteriormente, las colecciones del Museu se formaron con los fondos del anterior Museu Municipal y Museu Provincial de Bellas Artes. No obstante, desde los años setenta hasta la actualidad, los bienes del Museu se han incrementado a través de diferentes vías. La primera y principal viene dada por las excavaciones arqueológicas que han tenido lugar en la isla en los últimos cuarenta años, bien por equipos ligados al Museu o a otras instituciones o universidades, principalmente de las Islas Baleares, Madrid, Cataluña, Cerdeña y Boston. También se incrementaron gracias a las colecciones de las piezas que estaban depositadas en Cambridge y que procedían de los poblados de Trepucó y de Sa Torreta de Tramuntana, excavados por la arqueóloga británica Margaret Murray.



Fig. 4. Salas temporales del Museu.

La tercera vía la constituyen las fuentes habituales de los museos para adquirir material: donación, dación, depósito y compra. Todas estas formas han ido aumentando el material de la Sección de Bellas Artes y Etnología. Aunque se ha procurado que el material tenga relación con el patrimonio menorquín, en el caso de algunos legados no ha sido posible y han entrado piezas diversas que han servido para completar el discurso museográfico o bien para las exposiciones temporales.

En la década de los noventa comenzaron las primeras donaciones relevantes de la Sección de Bellas Artes, entre las cuales cabe destacar los legados Vives Campomar y Serra Belabre, que fueron clave en el proyecto museográfico de los años noventa.

La informatización de las colecciones tuvo lugar a finales de los noventa, pero posteriormente, en el año 2009, el Museu se adhirió al nuevo sistema informático del Ministerio de Cultura, DOMUS. Hoy en día las principales colecciones se encuentran dentro del programa. El centro también se adhirió a la red del catálogo digital CER.ES, donde se puede consultar una selección de las piezas más relevantes de arqueología, arte y etnología menorquina que custodia el Museu.

## El Museu del futuro

En septiembre de 2015 se empezaban unas obras largamente esperadas en el Museu de Menorca: hacía más de diez años que había dejado de funcionar la climatización del Museu y había que subsanar el problema. Pero las obras han ido más allá de la simple sustitución del





Fig. 5. Museu de Menorca.

sistema de climatización. El proyecto de la obra civil contemplaba una serie de acciones entre las cuales destacaban: derrumbamiento de los falsos techos, nueva iluminación, restauración de la fachada principal, iluminación exterior y un nuevo sistema de canalización de las aguas en el claustro, etc.

Para llevar a cabo dichas obras ha habido que vaciar todos los espacios del Museu. Ya en la simple lectura del proyecto se hacía evidente que algunos espacios se verían afectados de tal manera que no podrían volver a su estado original. Estas modificaciones han sido significativas en los espacios que ocupaba la exposición permanente. Entre otras se han tenido que desmontar todos los elementos museográficos, que en su mayoría ya no se podrán volver a montar. El nuevo sistema de climatización, de iluminación y el hecho de tener que cumplir con todas las normativas de seguridad y accesibilidad han impedido reponer los elementos museográficos en su lugar. Este hecho se ha topado con otro más evidente: la museografía, e incluso parte del discurso del Museu, había quedado obsoleta. Tras las conversaciones pertinentes mantenidas con el Ministerio de Cultura y el Govern Balear, el Consell Insular de Menorca ha dado comienzo a los trabajos para crear la nueva museografía. Este nuevo proyecto contempla las premisas de lo que debería ser un museo del siglo XXI, entre estas destaca el hecho de que ahora es el público quien se encuentra en lo alto de la pirámide de todos los elementos que fundamentan nuestro proyecto. Nuestra razón de ser es la intermediación entre nuestro fondo, el patrimonio y el público, mediante el discurso, la museografía y las diversas actividades que se puedan llevar a cabo.

Mientras se elabora el nuevo proyecto museográfico y se inician las obras para llevarlo a cabo, estamos realizando una serie de actividades para acercar cada día más nuestro Museu

a todo su público y, especialmente, al público menorquín. Sabemos que nos queda mucho trabajo por hacer pero vamos avanzando a buen ritmo, el ritmo que nos permiten nuestros recursos humanos y económicos.

En estos últimos años, desde el inicio de las obras, hemos realizado cuatro exposiciones temporales, nos han visitado más de 800 alumnos que han participado en nuestros talleres y visitas guiadas, hemos realizado actividades familiares con una muy buena acogida, hemos creado una programación estable conocida como «La pieza del mes», hemos inaugurado una página web y potenciado las acciones en las redes sociales Facebook e Instagram. En septiembre de 2016 hemos presentado un programa educativo con catorce itinerarios para los alumnos de educación infantil, primaria y secundaria y nuestros jóvenes han pasado una noche en el Museu. Al mismo tiempo hemos continuado con nuestro maridaje artístico-musical, hemos abierto la consulta del fondo del Museu a los especialistas y la biblioteca al público..., y todo esto mientras se realizaban las obras.

Estas acciones han intentado ampliar el público del Museu y responder a necesidades diversas. Sabemos que tenemos que llegar a otros públicos, como por ejemplo el que tiene necesidades específicas, y en este camino nos encontramos.

Pero para poder alcanzar todos estos objetivos, tendrían que verse reforzados nuestros recursos humanos y económicos. Desgraciadamente, esta es una apuesta de la Administración que no siempre tiene lugar.

## Bibliografía

*Actas del Museo Provincial de Bellas Artes (1944-1955) (1956-1968)*. Manuscrito.

ANDREU ADAME, C. (2013): «Maria Lluïsa Serra: el patrimoni artístic, la seva difusió i la promoció s'artistes», *Revista de Menorca*, n.º 92, pp. 81-99.

— (2015): «Origen i formació de les col·leccions del Museu de Menorca». *Miscel·lània d'estudis en homenatge a Lluís Plantalamor Massanet*. Palma: Govern de les Illes Balears, pp. 45-57.

LLABRES QUINTANA, G. (1897): «Sobre el Museo Municipal de Mahón», *Revista de Menorca*, 2.ª época, n.º 1, pp. 241-243.

MERCADAL, D. (1985): «El primer Museo Municipal de Mahón». *Separates del Diario Menorca*, n.º 4. Maó.

SEGUÍ RODRÍGUEZ, J. (1888-1890): «Noticias», *Revista de Menorca*, n.º 1, pp. 222-223.

SERRA BELABRE, M.<sup>a</sup> L. (1963): *Breve guía del Museo Provincial de Bellas Artes de Mahon*. Maó: Panorama Balear, n.º 83.

— (1967): *La Casa de la Cultura de Mahón*. Palma de Mallorca: Escuela Tipográfica Provincial.

SINTES, G.; ANDREU, C. y HERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup>. A. (2004): «Església i Convent de Jesús». *Història de l'Art I*. Enciclopèdia de Menorca. Maó: Obra Cultural de Menorca, pp. 67-81.